

---

## DESGASTE PROFESIONAL (SINDROME BURNOUT) EN PROFESORES DE ESCUELAS PRIMARIAS PÚBLICAS DEL MUNICIPIO DE AGUASCALIENTES

---

VERÓNICA SILVIA NOYOLA CORTÉS / LAURA ELENA PADILLA GONZÁLEZ

### RESUMEN:

Este estudio pretende identificar la prevalencia del desgaste profesional (síndrome de “quemarse” por el trabajo) en profesores de educación primaria del municipio capital de Aguascalientes. Para ello se utilizó un cuestionario dividido en 4 secciones, siendo la primera de ellas el CESQT-PE (Cuestionario para la evaluación del síndrome de quemarse por el trabajo versión para profesionales de la educación), que mide el nivel de desgaste de los profesores, con base en cuatro dimensiones: desgaste psíquico, indolencia ilusión por el trabajo y culpa. Dicho cuestionario se aplicó a una muestra aleatoria de 851 profesores, logrando un 77.44 % de recuperación. Es de esperar que los resultados de este estudio den pauta para la prevención del desarrollo del Desgaste Profesional y se evite el deterioro de la salud de uno de los actores principales del proceso enseñanza-aprendizaje.

**PALABRAS CLAVE:** educación básica, desgaste profesional, docentes.

### INTRODUCCIÓN

El profesor de educación primaria ha tenido a través de la historia un rol muy importante para el desarrollo de la nación; sin embargo hoy en día pareciera que la carrera normalista está determinada por la remuneración económica que dicta el estatus social y su valoración como profesional (García, 1986).

La creencia general es que los aspirantes a profesores tienen un compromiso firme con su labor y en muchos de los casos así es, pero la percepción de una poca valoración social y económica puede ser generadora de frustración y fatiga, los cuales son considerados entre otros como componentes del síndrome de desgaste profesional (*burnout* en inglés).

---

El término *burnout* es un término anglosajón que literalmente significa quemado. El uso de este término, como nombre del síndrome fue acuñado por Freudenberg (1974); posteriormente Maslach y Jackson (1981) difundieron y consolidaron el término que ha sido utilizado para unificar y no crear mayores confusiones entre los investigadores (Guerrero y Rubio, 2005). Este término, Síndrome Burnout, así como Desgaste Profesional y Síndrome de Quemarse por el Trabajo (SQT) son utilizados como sinónimos de en este estudio.

Maslach (2003), forjó una concepción a partir de la cual se han generado los conceptos de otros autores, ella define al *burnout* como:

...un síndrome de cansancio emocional, despersonalización y baja realización personal, que ocurre en individuos que son gente trabajadora-social. Es una respuesta al esfuerzo emocional crónico por el trato extenso con otros seres humanos, particularmente cuando estos son problemáticos... puede considerarse un tipo de estrés laboral. (p. 2).

En España, Gil-Monte (2001), después de desarrollar trabajos de investigación sobre el *burnout*, creó su propia definición del mismo:

...una respuesta al estrés laboral crónico integrado por actitudes y sentimientos negativos hacia las personas con las que se trabaja y hacia el propio rol profesional, así como por la vivencia de encontrarse emocionalmente agotado. Esta respuesta ocurre con frecuencia en los profesionales de la salud y, en general, en profesionales de organizaciones de servicios que trabajan en contacto directo con los usuarios de la organización (p.2).

De igual forma debe considerarse que el punto en común en estas y otras definiciones es que el desgaste profesional se presenta ante la exposición constante a fuentes de tensión en el área de trabajo.

Los investigadores a través de los años han desarrollado una teoría sobre el Síndrome de Desgaste Profesional en profesores, pues a pesar de la creencia generalizada de que la profesión docente es un trabajo sencillo y cómodo, en realidad las situaciones de fatiga y estrés crónico son constantes, al encontrarse en interacción directa y continua con alumnos, otros maestros, padres de

---

familia, autoridades educativas y demás individuos implicados en la institución escolar.

Además, el profesor de educación primaria realiza múltiples actividades, entre las que se pueden mencionar las administrativas, y de apoyo a actividades artísticas, sociales y psicológicas. Aunado a lo anterior se agrega la falta de experiencia y preparación en algunas áreas, las relaciones sindicales y con superiores inmediatos (dirección y supervisión), la evaluación periódica de carrera magisterial, entre otras. Estas situaciones pueden llevar al profesor a un estado de desgaste.

Contrario a las ventajas del trabajo del docente en educación primaria, está la poca posibilidad de participar en la planeación y determinación del currículo que deberá trabajar con sus alumnos y las limitadas posibilidades de desarrollo profesional, pues aunque hay movilidad, ésta se da dentro del mismo ámbito de trabajo y el profesor no tiene posibilidades de pasar a otros niveles lo que podría ser una de sus aspiraciones (Aldrete, Pando, Aranda, Balcázar, 2003). Según Schaufeli (1993), situaciones como éstas afectan su autoestima y sus relaciones laborales y pueden ser causa de SQT.

La presencia de *burnout* puede estar relacionada con el ausentismo y la apatía que se presentan en esta profesión. Además de las consecuencias en la salud y el desempeño profesional y social del docente, algunas de estas secuelas podrían estar afectando el rendimiento académico de los alumnos, ya que el ausentismo de las aulas tendría efectos no gratos en el desempeño de los estudiantes (Vélez, Schiefelbein y Valenzuela, 2001).

Con base en la importancia del profesor de educación primaria en el proceso enseñanza-aprendizaje y la complejidad de su labor, esta investigación pretende detectar si existe desgaste profesional (SQT) y en su caso, identificar el grado y los componentes con mayor desgaste, en los profesores de educación primaria de las escuelas públicas del municipio de Aguascalientes. En este trabajo se dan a conocer los resultados preliminares al respecto.

---

## **METODOLOGÍA**

Esta investigación se basó en una metodología de corte cuantitativo, ex postfacto. A continuación se explicitan las variables centrales que se reportan en este trabajo, el instrumento utilizado y la muestra que se seleccionó.

Las variables consideradas para este estudio como independientes son las características personales y profesionales del profesor. La variable dependiente “Desgaste profesional” ha sido observada tomando en cuenta las cuatro dimensiones descritas por Gil Monte (2005): desgaste psíquico, indolencia, ilusión por el trabajo y culpa.

Estas variables fueron observadas a partir de un cuestionario que se aplicó a los profesores. En su primera sección se incluyó el instrumento denominado Cuestionario para la evaluación del síndrome de quemarse por el trabajo (CESQT-PE) en su versión para docentes, que desarrolló Pedro Gil Monte (2005) para evaluar del síndrome de quemarse por el trabajo (SQT) en colectivos de habla hispana, del cual ya se han obtenido resultados sólidos sobre su validez y fiabilidad para profesionales de la educación en muestras de España, Portugal, Argentina, México, Chile, Brasil, Colombia, entre otros. (P. Gil Monte, comunicación personal, 26 de agosto de 2008). Los resultados preliminares de esta sección son los que se reportan en este trabajo.

Este Inventario CESQT-PE, consta de 20 reactivos categorizados en cuatro dimensiones denominadas:

- a)** Desgaste psíquico (4 ítems)
- b)** Indolencia (6 ítems)
- c)** Ilusión por el trabajo (5 ítems)
- d)** Culpa (5 ítems)

---

El CESQT-PE, se diseña con base en una escala tipo Likert de cinco grados (0 “nunca” a 4 “muy frecuentemente”), en la que los sujetos han de indicar la frecuencia con la que han experimentado la situación descrita en el ítem señalado. Bajas puntuaciones en ilusión por el trabajo, junto a altas puntuaciones en desgaste psíquico, indolencia, y en culpa indican altos niveles del SQT.

Para determinar altos niveles de SQT, se utilizó el procedimiento de puntos de referencia de la escala de frecuencia recomendado por Shiron (1989) que considera que los individuos que presentan síntomas con una frecuencia igual o superior a “Algunas veces al mes” han desarrollado SQT. En el CESQT, el punto de referencia en la escala de frecuencia que corresponde a “Algunas veces al mes” es dos. De esta forma, los individuos que tengan puntuaciones mayores o igual a dos en las subescalas del CESQT presentarán niveles altos en las mismas, excepto en la subescala ilusión por el trabajo que es medida de manera inversa. De la misma forma se utiliza este criterio para determinar los niveles globales de SQT.

### **Población, muestra y encuestamiento**

La información requerida para definir el universo de este estudio fue proporcionada por el Instituto de Educación de Aguascalientes (IEA), la cual indicaba que en el municipio de Aguascalientes existen un total de 296 escuelas primarias públicas, de las cuales el 78.4% se encuentran en el área urbana y solo el 21.6% en el área rural. En el conjunto de estos planteles laboran 2664 profesores de grupo, de los cuáles 2387, es decir, el 89.6% del total se concentran en el medio urbano, y sólo el 10.4% en el medio rural.

La unidad de análisis fueron los profesores y profesoras de educación primaria de escuelas públicas urbanas y rurales del municipio de Aguascalientes; estos docentes deberían estar en servicio, laborando en escuelas que tuvieran al menos dos profesores frente a grupo, pues para la finalidad del estudio y el instrumento a utilizar, el tema del trabajo colaborativo y el ambiente

organizacional es importante. Debe agregarse que no se tomaron en cuenta profesores de educación física, artísticas, inglés o computación, por tener características diferentes de organización del trabajo escolar, además de que no son responsables del grupo donde imparten sus clases.

El proceso de muestreo fue aleatorio estratificado con base en la ubicación geográfica: urbana o rural. La muestra quedó integrada por un total de 851 profesores (tabla 1) distribuidos en 83 escuelas.

	Población n	%	Muestra n	%	Recuperación n	%
Profesores Urbanos	2387	89.6	755	88.7	589	89.4
Profesores Rurales	277	10.4	96	11.3	70	10.6
Total Profesores	2664	100	851	100	659	100

El cuestionario se aplicó durante el segundo semestre de 2008, previa autorización del IEA. Se recuperaron 659 cuestionarios, lo que representa un 77.4% de porcentaje de respuesta.

## RESULTADOS

En este trabajo se presentan los resultados obtenidos en los niveles de desgaste de los profesores, así como su distribución de acuerdo con algunas variables sociodemográficas.

Entre los profesores encuestados, el 72.3% son mujeres y por tanto el restante 27.7% son hombres. El promedio de edad fue de 39 años en un rango de 22 a 83 años. Entre estos profesores el 44.7 % declaró no tener pareja (solteros, divorciados y viudos) y el 55.3 % vivir en pareja (casados y los que dicen vivir en unión libre).

De los profesores encuestados, el 89.4% se encuentra en escuelas urbanas y el 10.6% en el medio rural. En cuestión de su tipo de contratación, el 93.5% están con base, mientras que el resto tiene contrato temporal, interinato u otros. En relación con carrera magisterial, el 67.2% de los docentes indicó estar participando en ella, de estos el 36% se encuentra en la categoría A, mientras que las demás categorías se encuentran menos concurridas, siendo la menos encontrada entre los profesores la E, última de carrera magisterial, con un 1.4%.

Concerniente al máximo grado de estudios, el 51.6% de los docentes indicaron contar con el nivel de licenciatura, siguiendo los de normal básica con el 22.3%, la especialidad cuenta con un 12.1% y el resto refiere tener estudios de posgrado (14%), en su mayoría maestría.

En cuanto a su antigüedad laboral como docente se dio un promedio de 17 años, dentro de un rango de menos de un año a 41 años de servicio. Por otro lado en relación con su antigüedad en la institución actual de trabajo, el promedio fue de 7 años con un rango que va de menos de un año a 30 años.

Posteriormente para observar el nivel de prevalencia del Síndrome de Desgaste Profesional, se estimaron los porcentajes del SQT y de las subescalas del CESQT-PE (tabla 2) en la muestra del municipio capital de Aguascalientes, encontrándose lo siguiente:

	n	Niveles altos (%) ≥2	n	Niveles bajos (%) <2
SQT (Desgaste profesional)	17	2.6	642	97.4
Desgaste psíquico	198	30.0	461	70.0
Indolencia	16	2.4	643	97.6
Ilusión por el trabajo	14	2.1	645	97.9
Culpa	55	8.3	604	91.7
SQT y culpa	7	1.1	652	98.9

---

Los índices para cada dimensión se obtienen promediando la puntuación de cada sujeto en cada uno de los reactivos pertenecientes a la misma. En general, dichos índices manifiestan promedios bajos en esta muestra de profesores, con excepción de la dimensión de desgaste psíquico donde puede notarse que casi un tercio de los sujetos muestra un nivel alto; si se tiene en cuenta la naturaleza de la profesión docente, esto va de acuerdo con el planteamiento que hace Gil Monte (2003) del síndrome al decir que esta es una dimensión de contenido emocional y que el tener niveles altos en ella, no permite al individuo dar más en el ámbito emocional y afectivo.

La proporción de *burnout* es del 2.6%, cifra que equivale a 17 profesores que ya sufren de los estragos del SQT; tomando en cuenta la idea de Maslach y Leiter (1997), de que el síndrome tiene una característica contagiosa, será necesario pensar en formas de tratamiento y prevención, pues según Napione (2008), al eliminar las pobres condiciones psicosociales del lugar de trabajo, se obtendrán beneficios para todo el grupo que conforma la organización, en este caso, la escuela.

Además, se puede observar que existen 1.1% de casos críticos ya que puntúan muy alto tanto en SQT como en la subescala de la culpa, esto según Gil Monte (P. Gil Monte, comunicación personal, 10 de febrero de 2009), son casos que requieren ya intervención., ya que la aparición de estos sentimientos, puede crear un círculo vicioso en donde se intensifican los síntomas del síndrome, incrementándose el deterioro cognitivo y emocional y que a largo plazo deterioran la salud del profesional, provocando mayor ausentismo y deserción, sin dejar de lado, la baja en la calidad del servicio (Gil Monte, 2005).

Con respecto a los porcentajes del SQT y de las subescalas del CESQT-PE, en relación con las variables sociodemográficas y laborales de los profesores (tabla 3), se identifica lo siguiente:



Tabla 3. Porcentaje de profesores con niveles altos ( $\geq 2$ ) en SQT y en cada subescala en relación con variables sociodemográficas

	n	SQT	Desgaste Psíquico	Indolencia	Ilusión por el trabajo	Culpa
Global	659	2.6	30.0	2.4	2.1	8.3
Distribución por género (N=643)						
Masculino	181	2.2	23.8	2.8	3.9	7.7
Femenino	472	2.5	32.4	2.1	1.3	8.3
Distribución por ubicación geográfica						
Urbana	589	2.7	30.4	2.4	2.0	8.0
Rural	70	1.4	27.1	2.9	2.9	11.4
Distribución por estado civil (N=647)						
Solteros	170	1.8	25.3	1.8	1.8	9.4
Casados	343	3.2	31.8	2.6	1.5	8.2
Otro	134	2.2	32.1	2.2	3.7	7.5
Distribución por rangos de antigüedad docente (N=643)						
5 años o menos	130	0.0	19.2	0.8	0.0	7.7
6-15 años	150	3.3	27.3	1.3	2.7	8.0
16-25 años	191	2.1	37.7	2.6	2.6	7.3
26 o más años	172	4.7	33.7	4.1	2.3	9.9
Distribución por tipo de contrato (N=643)						
Base	603	2.8	30.8	2.2	2.2	8.6
Contrato	25	0.0	32.0	4.0	0.0	0.0
Interinato	15	0.0	13.3	0.0	0.0	6.7
Distribución por número de turnos trabajados (N=624)						
Uno	491	1.8	30.3	2.2	1.8	8.6
Dos	133	4.5	33.1	2.3	2.3	4.5

Si se consideran las proporciones por sexo, si bien en el desgaste profesional en general no se evidencian diferencias importantes, éstas si se presentan en el desgaste psíquico, en donde una proporción mayor en 10 puntos porcentuales de mujeres presentan niveles más altos que los hombres, y aunque en menor grado esto también se presenta en la dimensión de culpa. Como puede observarse parece ser en este primer acercamiento, que una mayor proporción de profesores del área urbana presenta niveles más altos de desgaste profesional en general y de desgaste psíquico en particular, en relación con los profesores del área rural; sin embargo, ambos grupos conservan la proporción

---

en indolencia, y por el contrario una proporción ligeramente mayor de profesores en el área rural muestra niveles altos de baja ilusión por el trabajo y claramente de culpa.

En relación con el estado civil, se encuentra que proporciones menores de profesores solteros presentan puntuaciones altas de desgaste profesional, situación que también se presenta en las dimensiones de desgaste psíquico e indolencia. La antigüedad docente se evidencia como un punto clave para el desgaste profesional ya que entre los profesores con 5 años o menos de antigüedad no se ubica ningún profesor con puntuación alta, mientras que en el grupo que cuenta con 26 o más años de antigüedad, esta proporción es de 4.7%, casi el doble de la obtenida para la muestra global. En relación con el tipo de contrato, aunque son muy pocos los profesores que no son de base, lo que puede hacer difícil la comparación del desgaste profesional, este se manifiesta solamente entre los profesores de base y no se da entre los 40 profesores que están por contrato o cubriendo un interinato. Finalmente, el desgaste profesional se presenta en mucho mayor medida entre los profesores que tienen a su cargo dos turnos trabajados, ya que la proporción de profesores con alto desgaste es de 4.5% en comparación con 1.8% entre los profesores que laboran solo un turno. Esta tendencia se refleja en las dimensiones de desgaste psíquico, mientras que es casi similar en la de indolencia y se invierte en la dimensión de culpa.

A pesar de lo observado deberán hacerse análisis más profundos para determinar si existe correlación entre estas variables y el desgaste profesional, pues habrá de tomarse en cuenta, ya que los porcentajes en cuanto a sexo y modalidad, por ejemplo, tiene grandes variaciones.

## **CONCLUSIONES**

Según los resultados hasta el momento, se puede observar que la prevalencia del Síndrome de Desgaste Profesional (quemarse por el trabajo), presenta niveles bajos entre la población de docentes del municipio de Aguascalientes;

---

sin embargo, recordando las palabras de Maslach y Leiter (1997), este fenómeno pudiera tener un corte contagioso que sin intervención pueda provocar una pandemia.

Reforzando la idea anterior, es observable que en la dimensión de desgaste psíquico el número de maestros afectados ya es importante, con casi 200 individuos, esto es preocupante si se escuchan las palabras de Gil Monte (2005), que declara que este es el primer paso para desarrollar el síndrome. En principio puede pensarse que este síndrome está más presente entre las profesoras, en el área urbana y entre los casados; así como entre los profesores que cuentan con una mayor antigüedad y laboran dos turnos. A pesar de que existen diferencias en las dimensiones particulares, destaca el hecho de que la dimensión del desgaste psíquico se presenta en cerca de la tercera parte de los profesores encuestados.

Es importante continuar con el análisis de los datos recabados para buscar que variables pueden estar correlacionadas con la aparición del síndrome y con esto buscar los medios adecuados de intervención y prevención, dentro de la organización de trabajo, en este caso la escuela, pues su mejora prevendrá futuras crisis dentro del sistema educativo mexicano.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Aldrete, M. G.; Pando, M.; Aranda, C. y Balcázar N. (2003). "Síndrome Burnout en maestros de educación básica, nivel primaria de Guadalajara", en *Investigación en salud*, vol. V, núm. 1 México: Universidad de Guadalajara.
- Cherniss, C. (1980). *Professional burnout in human service organizations*, Nueva York: Praeger
- Freudenberger, H.J. (1974). "Staff burn-out", *Journal Sociology Issues*.
- García, E. (1986) "Función, status y rol del profesor", en Mayor, J. *Sociología y Psicología social de la Educación.*, Madrid: España, pp.381-419.
- Gil-Monte, P. R. (2005). *El síndrome de quemarse por el trabajo (Burnout). Una enfermedad laboral en la sociedad del bienestar*, España: Pirámide

- 
- Gil-Monte, P. R. (2001). *El síndrome de quemarse por el trabajo (síndrome burnout): aproximaciones teóricas para su explicación y recomendaciones para la intervención*. (consultado: 9 de febrero de 2008, en [www.psicologiacientifica.com](http://www.psicologiacientifica.com))
- Guerrero, E y Rubio, J. (2005). "Estrategias de prevención e intervención del "burnout" en el ámbito educativo", *Revista Salud Mental*, vol.28, núm. 5, pp. 27-33.
- Maslach, C., Jackson, S (1981). "The measurement of experienced burnout", *Journal of occupational behaviour*, vol.2, 99-113
- Maslach, C. y Leiter, M. (1997). *The Truth about Burnout*, San Francisco California: Jossey-Bass.
- Maslach, C. (2003). *Burnout. The cost of caring*, Cambridge, M. A.: Malor.
- Napione, M. A. (2008). *¿Cuándo se quema el profesorado de Secundaria?* España: Díaz de Santos.
- Schaufeli, B., Maslach, C. y Marek, T. (1993). *Professional Burnout*. Philadelphia: Taylor & Francis.
- Shirom, A. (1989). "Burnout in work organizations", en C.L. Coopwe y I. Robertson (Eds.), *International Review of Industrial and Organizational Psychology*, Nueva York: Wiley & Sons, pp. 26-48.
- Vélez, E.; Schiefelbein, E. y Valenzuela, J. (2001). *Factores que afectan el rendimiento académico en la educación primaria: revisión de la literatura de América Latina y el Caribe* (consultado: 24 de agosto de 2007 en [www.oei.es/calidad2/Velezd.PDF](http://www.oei.es/calidad2/Velezd.PDF)).